

## Rubén Darío, poeta de Valparaíso

A primera vista el nombre de este artículo pudiera parecer pretensión infundada esgrimida con ánimo de aumentar los pergaminos culturales del lugar. Es sin embargo un título legítimo y por ello el soleado mediodía de ayer fue ocasión propicia para que en el paseo erigido junto al mar y que lleva el nombre del vate, nicaragüense por nacimiento y universal por su obra, se efectuara un homenaje a cargo de un grupo de poetas porteños que se han cobijado bajo el recuerdo de Augusto D'Halmar, insigne figura de las letras porteñas y chilenas.

Es Rubén Darío el paladín de un movimiento literario llamado modernismo surgido cuando el anterior siglo expiraba y en los albores del presente y que postula un cambio considerable tanto en la elección de los temas como en la forma a emplear para tratarlos. El poeta debe buscar motivos refinados que dispuestos con amplia libertad brinden una obra exquisita. El modernismo es la eclosión que naturalmente debía seguir a la literatura burguesa y pesada del siglo XIX y fue por lo mismo un compendio de entusiasmo, energía y belleza. Una vez más el péndulo oscilaba desde una constante literaria hacia la opuesta. Clasicismo y romanticismo se les ha designado, aunque resulta imposible que esas palabras signifiquen exactamente los aspectos que se pretenden como propios y distintivos de cada una. Con Rubén Darío la poesía española volvió a centrarse en la libertad del autor sin más obligación que encontrar la belleza. La primera obra de la nueva escuela se llamó "Azul" y fue publicada en Valparaíso en 1888. En otros lugares verían la luz "Prosas profanas" y "Cantos de vida y esperanza", la primera en 1896 y la se-

gunda en 1905, que junto a "El canto errante" y "Poema de otoño" constituyen los evangelios del modernismo. Este capítulo que la literatura española exhibe con orgullo lo abrió el poeta que en 1887 arribó a Valparaíso, hecho que conmemoraron ayer quienes integran el grupo Augusto D'Halmar. En este puerto al nicaragüense vivió con dificultades, fue empleado de la Aduana y escribió los fundamentos de lo que sería el movimiento literario más importante de su tiempo y que habría de perdurar por varias décadas.

**"La exquisitez buscada por el modernismo se exhibía también en las edificaciones de Valparaíso, en sus acontecimientos sociales, culturales y económicos".**

Si América, —"La que tiene sangre indígena, aun reza a Jesucristo y aun habla en español"— puede sentirse orgullosa de haber proporcionado a su lengua vernácula una figura literaria de tanta jerarquía, Valparaíso tiene una parte de ese honor al haber sido aquí donde la inspiración del genio se tradujo en la prosa y en el verso que además de un valor intrínseco tendrían el gran mérito de alzarse como modelos dignos de imitación. Y fue precisamente en América donde surgieron más abundantes y mejores los seguidores. El uruguayo José Enrique

Rodó, los colombianos José Asunción Silva y Guillermo Valencia, el peruano José Santos Chocano, el argentino Leopoldo Lugones y el mexicano Amado Nervo bebieron de las aguas azules de Darío. En Chile los ecos de quien hace un siglo llegara a nuestras playas parecen escucharse entre los versos de Vicente Huidobro. El interés por realzar y dignificar a la América hispana y sus figuras se repetirá en poetas que conocieron su obra, los principales de entre ellos por el máximo galardón que ostentan: Gabriela Mistral y Pablo Neruda. En España tuvo seguidores, siendo el más notable Juan Ramón Jiménez.

Hay también otra relación entre la obra de Rubén Darío y la ciudad de Valparaíso. Es que ambas fueron magníficas, es decir, espléndidas, suntuosas, admirables. La exquisitez buscada por el modernismo se exhibía también en las edificaciones de la ciudad, en sus acontecimientos sociales, culturales y económicos. El movimiento y el brillo estaban en los versos y en las calles. ¿Influyó el Valparaíso de aquel entonces en el espíritu del extranjero pobremente desembarcado aquí? Una licencia poética permite creer que así ocurrió. Entonces, todo lo que nuestro huésped escribió y que hoy es patrimonio de la humanidad lleva algún trazo de ese Valparaíso en azul que no fue sólo poesía sino también pintura... pero que hoy carece de esplendor.

En el homenaje de ayer bien pudo escucharse una sonatina modificada: "Valparaíso está triste... ¿Qué tendrá Valparaíso?" y el entusiasmo vital de Rubén Darío responder con sus versos: "La virtud está en ser tranquilo y fuerte".

Gastón Gauché

## Rubén Darío, poeta de Valparaíso [artículo] Gastón Gauché.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Gauché T., Gastón

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

#### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Rubén Darío, poeta de Valparaíso [artículo] Gastón Gauché.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa